

SANTIAGO MORO DESAFÍOS DE UNA LECHERÍA EN CAMBIO

La lechería mundial está atravesando un proceso de cambio, impulsado por tres ejes: la economía, la demanda y la innovación. En el caso de los fondos de la Unión Europea (UE) la velocidad del cambio es todavía mayor al promedio. Por mi trabajo estoy radicado en Europa, donde los desafíos para la lechería son similares a los que tenemos en Argentina: recambio generacional, mano de obra, rentabilidad, etc. Todo esto bajo el paraguas de la producción sostenible

La salida de las cuotas en abril de 2015 fue el punto de partida. La producción fue migrando hacia el norte del continente eliminando los más ineficientes o con mayores costos. En promedio la tasa anual de reducción de fondos en la UE es del 6,8%, muy superior a la Argentina que es del 1,9%.

Los que siguen en el camino tiene la difícil tarea de seguir produciendo bajo la presión del consumidor, debiendo mejorar su eficiencia o buscando nuevos negocios. Robots, sensores, cámaras y todos los softwares que acompañan estas tecnologías son el camino a la mejora continua. La confianza en ellos es clave a la hora de detectar una vaca con mastitis o en celo. El productor no sabe cómo se arman los algoritmos que hacen que una vaca aparezca en su listado para inseminar, pero la rutina es simple: abren sus celulares, envían un mensaje a su equipo y para la tarde la vaca está inseminada. "El algoritmo nunca se equivoca", afirmaba una productora de Steenwijk, en los Países Bajos. Al mismo tiempo que me comentaba esto, un robot cortaba pasto fresco y entraba en el galpón. Junto con otro

robot "amigo", se "hablan" entre sí, para dejar todo disponible para que las vacas tengan su comida accesible. Esta tampera neerlandesa optimiza costos maximizando el uso de pasto en las dietas. Hacer más con menos, es el lema que están siguiendo los tamperos en Europa y las nuevas tecnologías tiene un rol clave.

Irlanda, uno de los principales jugadores lecheros es un caso interesante de análisis. Este país es el único que viene creciendo durante los últimos cinco años. El 90% de su producción se exporta, enfocándose en productos de alto valor agregado como quesos o leches maternizadas, por lo tanto, la calidad de la leche es de suma importancia para la cadena. Se estima que 20% de los bebés del mundo son alimentados con leche de Irlanda.

Lo interesante es que además sus fondos son jugadores claves en otro mercado: el 60% de la carne que se produce en Irlanda proviene del rodeo lechero que, por otro, el 50% de los mismos son inseminados con semen de carne. Este nuevo negocio fue gracias a una integración a lo largo de toda la cadena: del productor al consumidor.

El desafío que tienen en la UE es alto. Me advertía un tampero italiano que siempre hay alguien con una cámara porque la "posverdad" está a la vuelta de la esquina. Por eso hoy más que nunca, de la mano de las nuevas tecnologías y los nuevos procesos, la eficiencia es lo único que les va a permitir seguir produciendo junto a la vaca como mejor aliada.

